

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Remanens Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontifex potest ac debet reconciliare et componere con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestres en el extranjero.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta, y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

Al par que en la parte occidental de Europa, en su parte oriental cada día aumenta una porción de combustible en ese inmenso almacén que están formando el espíritu del siglo y la civilización moderna, y cuya contemplación no puede menos de llenar de pavor al ánimo más sereno y esforzado; pues la menor chispa y en la hora menos pensada, puede prender fuego, cuyas llamas, si Dios no lo remedia, cubrirán todo el suelo europeo.

Hace pocos días participó el telégrafo la celebración de un convenio para la extradición de criminales, celebrado entre Austria y el Príncipe Cuza; pero este suceso, cuya importancia es muy secundaria, podría sin embargo ser origen de un conflicto general, pues Rusia, fundada en él, ha manifestado a aquel Príncipe, por conducto de su cónsul en Bucharest, deseo de que los dos celebren un convenio igual al celebrado con Austria.

Príncipe Cuza, tributario de Turquía, legalmente no puede ajustar tratados internacionales, por ser este derecho de la Potencia cuyo vasallo es. Fundada Turquía en este derecho, reclamó en Viena y Bucharest contra el convenio celebrado sin su acuerdo; pero afortunadamente en una y otra corte ha recibido explicaciones que ha juzgado suficientes para su satisfacción.

La exigencia de Rusia, aun suponiendo que sea atendida por el Cuza, es de presumir que sea rechazada por Turquía, la cual ya en el año 49 se resistió a entregar á aquella Potencia los polacos y húngaros que se refugiaron en su territorio terminada la sublevación de Hungría; y á este precedente ha seguido ajustándose el Imperio turco después de sofocada la última insurrección de Polonia. Ahora bien, ¿insiste Rusia en celebrar con Cuza un tratado de extradición? ¿Celebremos éste, se niega Turquía á sancionarlo? ¿Y negándose Turquía, se empeña Rusia en que se le cumpla el tratado? Pues entonces tendríamos enredada la madeja por aquel lado, y una vez enredada, sólo Dios sabe á dónde iría á desenredarse.

Sabemos que en Prusia también andan revueltos los oficiales de varias artes con la cuestión de jornales y horas de trabajo, la cual, aun cuando resuelta siglos hace, como todas las cuestiones, sociales por la Iglesia católica, se ha ido enredando por todas partes á manera que los pueblos y Gobiernos se han ido olvidando del Catecismo. Los liberales, para esclavizar á los obreros y explotarlos, les han mentido habiéndoles de derechos y de libertades; y entre las que más les han recomendado para conseguir dichas, figura la libertad para desobedecer los Mandamientos de Dios, trabajando todos los días que quieran y dejando sólo á los Curas y oscurantistas el cuidado de cumplir el mandato de santificar las fiestas.

Peró dice un antiguo refrán que la experiencia es madre de la ciencia, y la experiencia va enseñando, y muy duramente por cierto, á las clases desheredadas, la especie de amigos y consejeros que el diablo les ha deparado en los liberales.

Merced á estos experimentos hay puntos en donde algunos miembros de aquellas clases han descubierto ya el valor de varios axiomas liberales. Uno de estos puntos y una de estas clases son Berlín y los cajistas y demás oficiales del arte tipográfico, los cuales no sólo han reconocido que es bueno santificar el domingo absteniéndose de trabajar, sino que reunidos en junta el 16 del corriente han redactado el siguiente reglamento:

«En vista de la práctica de trabajar el domingo al igual de los demás días de la semana en las imprentas de Berlín, la asociación de tipógrafos adopta las resoluciones siguientes:

1.º Considerando, que después de un trabajo penoso durante seis días es de imperiosa necesidad dar reposo al cuerpo y á la mente;

2.º Que un trabajo incesante, y sólo interrumpido por el sueño indispensable para vivir, debilita las fuerzas y roba al operario su actividad moral é intelectual;

3.º Que la retribución del trabajo de seis días debe bastar para proporcionar al operario medios de subsistencia durante toda la semana; y que la experiencia ha enseñado que nunca ha mejorado el trabajo del séptimo día la condición del operario;

4.º Que la práctica de trabajar el domingo, adoptada como medio de vencer en la concurrencia, es punible;

Y 5.º Que el operario libre ni puede ni debe someterse á una condición inferior á la de los esclavos de los tiempos antiguos y de los presentes.

«La asociación de operarios tipógrafos de Berlín declara que el trabajo en el domingo es práctica condenable por todas las leyes del orden moral, y dañosa al bienestar moral y material de los operarios. La asociación de tipógrafos ruega á las asociaciones

de todas las demás artes y á todos los maestros, y oficios que se adhieran á esta resolución y se consagren á combatir en todas maneras la práctica inmoral y dañosa de trabajar el domingo. Berlín, 16 de Mayo de 1865.»

Una vez vencidos los del Sur, para dar libertad á sus esclavos bastaba un pedazo de papel sellado en la casa Blanca; pero una vez firmado el papelito, publicado y dada libertad á los negros, con la fórmula de «vivir tropa,» vamos á ver qué se necesita para convertir un negro bozal en ciudadano de un Estado democrático, de la noche á la mañana. Por de pronto, vemos en una carta fecha en Nueva-York el 17 del corriente, el siguiente pasaje:

«Despachos de Greensborough, en la Carolina del Norte, del 4 de Mayo, confirman que á consecuencia de una orden del general Schofield, declarando libres todos los esclavos de este Estado, muchos de ellos han rehusado trabajar y pedido que sus antiguos dueños los mantengan gratuitamente. Adviértase que han surgido conflictos entre blancos y negros, y que ha habido muertos por ambas partes. Se han formado destacamentos de tropas federales para proteger á los blancos y obligar á los negros á que vivan por sí mismos.»

### TELEGRAMAS.

México (sin fecha).

La misión que ha llevado á Washington Mr. Cloin en nombre del Gobierno de Maximiliano, se cree que concierne á las recientes noticias de los Estados Unidos sobre emigraciones y enganches sobre Méjico. Un decreto imperial que se ha publicado relativo á asuntos religiosos, no ha encontrado oposición en ningún partido.

El Sud de Méjico está tranquilo. Se cree que se aumentarán considerablemente las fuerzas francesas en Méjico.

NUOVA-YORK, 20.

Se ha publicado el licenciamiento de todos los generales y oficiales cuyo servicio no es necesario, y han sido mandados á sus casas 50,000 empleados pertenecientes al comisariado.

La Tribuna asegura que el Gobierno ha resuelto enviar de nuevo á Davis ante un tribunal civil.

Sheridan ha sido mandado á Tejas para destruir allí la rebelión.

El subsecretario de la Guerra ha hecho constar la identidad de la llave y cifras encontradas en el escritorio del confederado Benjamin con la llave y la cifra halladas entre los efectos de Booth.

El mayor Eckert ha hecho igualmente constar la identidad de un despacho y cifra transmitidos desde el Canadá á Richmond.

NUOVA-YORK, 20 (por la tarde).—Davis, presidente que fué de los Estados del Sur, con Mr. Stephens y otros confederados, han llegado al fuerte Monroe.

El proceso que se está instruyendo contra los cómplices en el asesinato de Lincoln, no arroja aun indicio alguno de complicidad contra Davis.

El ministro de la guerra Mr. Stanton anuncia que cuantas personas se encuentren con las armas en la mano al Este del Mississippi, serán consideradas como guerrilleros rebeldes y sufrirá la pena capital.

El jefe confederado Magrader dice que tiene intención de continuar la guerra.

Ha calmado ya la agitación de la emigración á Méjico.

El buque corsario Stonewall se encontraba el 13 en la Habana.

El oro está á 30 1/4 y el algodón á 35.

CONSTANTINA, 29.

Acaba de llegar el Emperador, siendo recibido, tanto por los indígenas como por la población europea, con un entusiasmo indescriptible.

PARIS, 30.

Mr. Dilelot ha sido nombrado comandante de la división naval en Méjico.

Dice la Patrie, que Mr. Elin ha ido á Bruselas, en donde se detendrá hasta la vuelta del Emperador.

Las negociaciones comerciales entre Francia y España van avanzando. Mr. Mercier tiene amplios poderes para tratar de este asunto.

El senatus consulto presentado á las Cámaras, trata únicamente sobre cambio de inmuebles.

La contestación dada por el presidente Johnson á Mr. de Montholon, es considerada entre los bolistas como no muy satisfactoria.

El sindicato del empréstito mejicano se ha disuelto de un modo bastante extraño. Dicho sindicato dispuso que las rentas compradas serían distribuidas entre todos los que han tomado parte en el negocio, siendo libre cada uno de ellos de hacer lo que quiera de dichas rentas.

LONDRES, 30.

Las últimas correspondencias de New-York dicen que Mr. Cloin, que acaba de llegar á París, encargado de una misión especial por parte del Emperador Maximiliano, ha quedado muy satisfecho de su viaje á los Estados Unidos y de sus conferencias con el Gobierno de Washington.

PARIS, 30.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 41 5/8; el 3 exterior á 00 0/0; la diferencia á 00 0/0; la amortizable á 32 0/0; el 3 por 100 frances á 67-27; el 4 1/2 á 95-50.

LONDRES, 30.

Los consolidados ingleses quedaron á 89 3/4 á 7/8.

no llegará al río. Hay quien dice que todo es juego de palabras, y ya comprenderá V. que hablo del ruidoso asunto de la carta del Emperador á su primo por el discurso pronunciado en Ajaccio, y á la respuesta de Peur-plon, renunciando á su puesto de vice-presidente en el Consejo privado y al de presidente de la junta de la Exposición de 1867. Una cosa sola le ha faltado para que estas renuncias fueran decentes, y es renunciar de la misma manera á su participación en la lista civil.

De todas maneras, es lo cierto que esta disidencia sobre la cuestión de libertad entre la familia imperial, es un gravísimo acontecimiento porque envuelve la muerte de las esperanzas ilusorias del tercer partido, partido capitaneado por el tráfuga Olivier, por Guerout, Girardin y demás soi-disant demócratas imperialistas, que esperan el coronamiento del edificio. La carta de Napoleón III es un programa de despotismo claro y neto, que confirma la idea generalmente admitida y proclamada por Napoleón, de que el Emperador es el Imperio.

La oposición llamada liberal, pero dinástica, ya sabe que la libertad no es compatible mientras mande Napoleón III. Verdad es que esto lo saben bien los jefes del partido; pero á la masa de horteras y otros simpatizantes que creían posible que el Imperio concluyera por liberalizarse, esta manifestación categórica de Napoleón III les ha causado profunda impresión, sobre todo en presencia de los graves acontecimientos que tienen lugar en América.

El discurso del Príncipe Napoleón había sido considerado como una hábil maniobra, cuyo objeto principal era entretener las esperanzas en el coronamiento del edificio; y como es sabido que nada se hace entre esta gente sin consentimiento del amo, se había supuesto que, como otras veces, era valor entendido entre ambos primos, por lo cual la carta del Emperador ha caído como una bomba.

Diésese que el primo se prepara á marcharse de Francia y dar un manifiesto que hará al Imperio tanto daño como bien esperaba el hacerle con su discurso de Ajaccio, si el Emperador no le da una pública satisfacción.

Esto sería lo lógico y lo digno, pero si así lo hiciera, Peur-plon daría una prueba de independencia y de dignidad que el público no espera de él, porque sería la primera que hubiera dado. Creo, pues, en la amantía, y lo que es más, en que Napoleón III retrocederá de una ú otra manera y en que todo se arreglará amigablemente.

De todos modos, la carta de Napoleón III es una verdadera pila, que prueba que su cabeza no está muy sana y que cede á las exigencias de Austria, que no ha querido que pase sin correctivo lo que ha dicho en Ajaccio, contra su política y su Gobierno, el primo del Emperador.

Las noticias de Méjico son desastrosas, y aunque el Gobierno ha prohibido á los periódicos publicarlas, y cierra las fronteras á los periódicos belgas é ingleses que hablan de ellas, no ha conseguido su objeto, y no puede, á pesar de sus desesperados esfuerzos y del eficaz apoyo que le prestan los que pasan por periódicos democráticos é independientes, engañar al público sobre las probabilidades de una catástrofe para las armas y la política imperial en la República mejicana.

Hombres y transportes hay preparados para que salgan, á la primera orden, 20,000 hombres de refuerzo á Méjico. ¿Cómo era posible tener esto oculto? Pero mandar 20,000 hombres y los que después serán necesarios, empeñándose en sostener á Maximiliano, supone la pérdida de muchos cientos de millones que no tienen, hasta el punto de que las personas que conocen el estado financiero del Gobierno y de las grandes empresas comerciales como el Crédito mobiliario y otras, están intimamente convencidas de que sin un cambio de política radical, el papel de crédito del Gobierno y de las empresas particulares no valdrá dentro de poco más que, durante la revolución, los famosos asignados de la primera República francesa.

El crédito del Gobierno francés y de sus protegidos es como un castillo de cartas que el menor soplo de viento echará por tierra, y al primer síntoma de pánico, los valores no bajarán en la Bolsa por unidades sino por decenas. Desgraciadamente los explotadores y cómplices de este falso crédito, que tanto ha contribuido á sostener la opresión napoleónica, no serán los que sufran, sino la generalidad de las clases medias entre quienes está repartido el papel del Estado y toda clase de compañías de crédito.

La codicia rompe el saco, y el ganar 5 por 100 que en el segundo empréstito del Emperador mejicano se ha ofrecido al público, ha contribuido á que este empréstito se coloque entre todas las clases de la sociedad. El Gobierno ha tenido buen cuidado de hacer mentir á todos los periódicos sobre el estado de cosas de Méjico, á fin de engañar al público que ha caído en la red. Puede V. calcular cuál será la desesperación de las víctimas al saber el verdadero estado de Méjico y que 15 ó 16 por 100 puede convertirse en 100 por 100 de pérdida.

En una correspondencia de New-York que publica la Patrie, leemos algunos pormenores de la captura de Jefferson Davis. El desgraciado presidente del Sur fué preso al amanecer del día 10 de Mayo en Twinsville, condado de Irwing (Georgia) por el cuarto regimiento de caballería de Michigan, mandado por el teniente coronel Pritchard. Este logró llegar á aquella ciudad antes que Davis, que acampó á dos millas de la misma, en cuyo sitio fué cercado por los federales. Entre tanto otro regimiento de caballería á las órdenes de Harden se acercó al campamento de los fugitivos. Su vanguardia fué recibida á tiros, pero no pudo la resistencia de los separatistas, sino de los soldados de Michigan que tomaron por enemigos á sus propios compañeros de armas. La equivocación costó

la vida á algunos hombres, siendo aun mayor el número de los heridos.

El ruido de las balas puso sobre aviso á Davis y los suyos. Cediendo á las súplicas apremiantes de su familia y amigos, consintió el presidente en disfrazarse de mujer para buscar refugio en las selvas que rodean á Twinsville. Pero pronto fué descubierto y perseguido, y los soldados federales le cortaron la retirada. En el primer momento se creyó que Davis iba armado de un puñal y se proponía defenderse. No había tal cosa, y el fugitivo se constituyó prisionero. En el momento de su captura le acompañaban su mujer, sus dos hermanas, Regan, director general de Correos de la Confederación, el coronel Harrison, su secretario particular, los coroneles Johnston, Morris y Hubbeck, sus ayudantes de campo y algunos otros oficiales. Se dice que Davis tenía intención de ganar la costa de la Florida y embarcarse con su familia en dirección á Cuba.

El presidente Johnson y sus consejeros han cometido la villanía de indignar á Davis duras humillaciones. Por ejemplo, el Sr. Stanton, secretario de la Guerra, dió orden al general Wilson para que enviara al ex-presidente de la Confederación con su traje de mujer (sus sayas) á Savannah, con el fin de trasladarle después á su definitivo destino. Faltan términos bastante severos para calificar el mandato de Stanton, el inútil y abusivo escarnio que ha hecho el Gobierno de un desgraciado, cuya persona merece siquiera el respeto que ningún corazón generoso niega á la desgracia.

A la fecha de las últimas noticias, Jefferson Davis se hallaba en el fuerte Monroe. Ignoramos qué se propone hacer con él su antagonista Johnson. El corresponsal de la Patrie indica que, cediendo á las instancias de algunos miembros moderados del partido republicano, resolverá el presidente que juzgue á Davis el tribunal supremo de los Estados Unidos, en lugar de entregarle al consejo de guerra que entiende en la causa del asesinato de Lincoln.

Este famoso proceso se sigue á puertas cerradas, sobre cuyo punto no queda ya la menor duda. Los periódicos publican una breve reseña de las sesiones, cuyo privilegio no contribuirá al esclarecimiento de los hechos, en atención á que cada diario cuenta lo que oye según cuadra á sus propias miras. También se forma una especie de extracto oficial, un esqueleto de la causa en que aparece lo que el Gobierno quiere que sea público, y no se hace mención de lo que más interesa al país y á los espectadores de este drama político.

Para que entiendan los consejos de guerra en los delitos ordinarios, y no sean públicos en la verdadera acepción de esta palabra los juicios, ni había necesidad de que en la Constitución de los Estados Unidos se consignara la garantía del jurado, ni mucho menos de que la democracia se afanara un día y otro en probarlos en que aquel país la conducta de las autoridades es clara, transparente, libre de abusos que cedan en daño de los ciudadanos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 31 DE MAYO DE 1865.

Sobre reconocimiento de Italia tenemos delante tres artículos: uno del periódico francés la Patrie, otro del periódico español El Contemporáneo y otro del también español La Epoca.

Como los tres artículos no sean en rigor sino uno mismo y solo, ó si se quiere, hijos de un mismo padre, partos de un mismo vientre y producto de una misma fábrica, podría bastarnos reproducir cualquiera de ellos. Pero damos gran valor á que se vea la identidad de miras y de obras entre el periódico francés y los dos, digámoslo así, españoles, no sin recordar que del primero se sabe, ya no sólo notoria sino oficialmente que tiene el honor de ser pensionado con esplendor por los fondos de la tesorería del susodicho reino.

Los Gobiernos europeos, dice, que todavía vacilan en reconocer el reino de Italia, nos parece que perjudican á sus propios intereses, más bien que á los de la Península. Esto es aislarse voluntariamente de la política observada por las grandes Potencias, y siempre es peligroso este aislamiento, sobre todo cuando los principios reclaman en favor de Italia la adhesión de todos los pueblos ilustrados.

En primer lugar, hay aquí un supuesto falso; el de que la política de las grandes Potencias sea hoy favorable al reino italiano. Léjos de ser así, lo que sucede en realidad, es que Austria sigue siendo tan adversa al tal reino como naturalmente tiene que serlo; y que en cuanto á Prusia y Rusia, ligadas hoy de una manera íntima é indudable á Austria, han escogido como fórmula para anular el reconocimiento de Italia que tenían hecho, la de no querer que sus respectivos embajadores se trasladen á la nueva capital Florencia.

Peró, aun dado caso que sólo España quedase sin reconocer el tal reino, ¿debería cambiar de conducta por el mero hecho de ser sola? La respuesta que darse debe á esta pregunta, ciertamente no cabe en la redacción de la Patrie, donde se cree que dejar de hacer ese reconocimiento perjudica los intereses nacionales, y además es contrario á los principios.

Nosotros creemos, por el contrario, que los

principios, es decir, las leyes de la moral eterna y las prescripciones de la razón eterna, exigen que no se sancione el robo sacrilego y demás atentados contra toda autoridad divina y humana, que constituyen el asqueroso engendro llamado reino italiano. Pero esto no se entiende por la Patrie, y nos lo explicamos perfectamente.

Dicho se está que, rechazado en nombre de los principios el reconocimiento del reino italiano, no hay para qué discutir si la cosa daña ó no ó nuestros intereses. Cuando se trata de principios, no hay que hablar de intereses; y aun en esto cabalmente se funda toda la moral. Por ejemplo, interés del padre sería ahogar á los hijos en cuanto tuviera uno más de los que puede alimentar; pero como el principio dominante acerca del asunto opina que esto sería un parricidio bárbaro, inhumano y contrario á la ley misma de la naturaleza, de ahí que el padre no ahogue al hijo á quien indudablemente le interesaría ahogar. De seguro, tampoco esto se entiende en la Patrie, y nosotros sabemos por qué. Pero sigamos copiando á este periódico:

«Sentimos por España que su Gobierno no juzgue oportuno hacer hoy y sin más dilación, lo que de fijo hará algún día. Además, como lo hemos dicho ya muchas veces, en Madrid debe saberse por experiencia lo que vale esta política que ha tenido alejados de la Monarquía restaurada por el advenimiento de la Reina Isabel, de las Potencias que más tarde han tenido que resignarse, ó al menos inclinarse, ante los hechos consumados.

¿Por qué no sirven de norte estos acuerdos á los ministros actuales de España?»

Lo que se sabe en Madrid por experiencia es lo que vale una política que, ó temerosa ó transigente con la revolución, se deja embucar por la sirena napoleónica. Madrid, en efecto, sabe por experiencia lo que sucedió el 2 de Mayo de 1808.

En seguida la Patrie cita los párrafos del discurso del Sr. Benavides, pronunciado el miércoles último en el Congreso, relativos al mantenimiento del statu quo por parte de España, y continúa luego de este modo:

«Esta contestación abunda en contradicciones. Las últimas palabras «este pueblo, tan digno del aprecio de sus contemporáneos,» son como una censura á la lentitud con que se están llevando las negociaciones de que habla el ministro español. Si España admira á Italia, ¿por qué le niega por tanto tiempo una declaración que Francia, Prusia, Rusia é Inglaterra han hecho sin largas vacilaciones? ¿Por qué tantas negociaciones, preliminares y gestiones para hacer entrar á España á tomar parte en el concierto de las grandes Potencias?»

Este cargo, dirigido al Sr. Benavides, no sabemos cómo puede ser contestado, pues ciertamente si su señoría admira á Italia, no hay razón para que desdeñe su amistad. Pero el mismo cargo, respondido por nosotros se reduce á desvanecer un equívoco, á saber: la verdadera Italia, el noble y valeroso pueblo que por medio de sus Obispos y de sus filósofos, tales como Solano della Margharita y Cantú, protesta contra la italianería, es en efecto, un pueblo admirable; pero el conjunto de despreciables y criminales sectarios que hoy usurpan el nombre de Italia, y á los cuales se refiere de seguro la Patrie, no puede exigir que el Gobierno de la honrada España les tienda una mano amiga.

Todo esto para la Patrie es un conjunto de rancias, y por eso sin duda añade con francesca marcialidad:

«Bien sabemos los escrúpulos que dominan en Madrid: por un lado la situación creada al Papa; por otro, las consideraciones de familia suscitadas por el destronamiento del ex-Rey Francisco II. Pero estas consideraciones no deben dominar la política de ninguna nación; y en cuanto al respeto que el pueblo español profesa al papado, no disminuirá el día en que, apartando de las cuestiones religiosas las políticas, esté representada en Florencia España, como lo está ya la Francia católica.»

De seguro La Patrie no sabrá qué replicar á esta respuesta: «El día en que España reconozca, como quiera que fuere, un reino del cual el Papa siga diciendo que es producto del crimen; en ese día deja España de pensar, sentir y obrar como el Papa en un negocio, no político, sino de religión y de moral; y por consiguiente, en ese día queda España divorciada del Pontificado.»

Que á La Patrie le convenga esto, lo entendemos perfectamente. Lo que ya cuesta más trabajo creer á nuestro patriotismo, es que tras las frases de aquel periódico italo-bonapartista, dice un periódico español lo que en los siguientes párrafos dice El Contemporáneo al pie de los preinsertos de La Patrie:

«He aquí de que manera tan sensata juzga este periódico la cuestión de Italia, cuya interinidad indefinida sostenida entre nosotros, no puede menos de proporcionar sólidos argumentos contra una conducta que en último término, no puede dar más frutos que los amargos de la impotencia y del aislamiento.



«La solución, por lo que hace á Italia, parece en efecto que se procura aplazar todo lo posible, pero la fuerza de las cosas será superior á esta resistencia, y lo que es indudable, más tarde ó más temprano, España concluirá por reconocer la obra de Víctor Manuel; bien que entonces con los males que son consiguientes á las cosas que siempre llevan el sello de la fuerza, y que no se realizan en tiempo hábil y en ocasión oportuna.

«La Patrie dice perfectamente; los intereses religiosos y los intereses políticos no pueden confundirse; nosotros, como nación eminentemente católica, debemos velar por los intereses del Catolicismo; mas como pueblo de instituciones representativas, no podemos aislarnos de las Potencias civilizadas, no debemos divorciarnos con Italia, pueblo como nosotros liberal y constitucional.

«Estos intereses no se rechazan, ántes pueden satisfacerse juntos y con más fecundos y mejores resultados por lo que se refiere al Catolicismo, teniendo asiento en los consejos de Europa, é influyendo de cerca por su mayor gloria y esplendor.»

La argumentación de *El Contemporáneo*, igual á la de sus demás colegas italianismos y napoleónicos acerca de este asunto, sigue siendo tan absurda como siempre, á saber:—«El modo más seguro de favorecer los intereses del Catolicismo es prestar fuerza, es auxiliar con amistad al reino italiano, expresión la más acabada del odio teológico y práctico contra el Catolicismo.»

Verdaderamente, escasa anda de ingenio la revolución, ó mucho confía haber subvertido el sentido común y la conciencia del pueblo español cuando no le ocurre otra cosa sino ese miserable sofisma para invitarnos á manchar nuestro blasón de católicos y de monárquicos.

Por lo demás, *El Contemporáneo* cree que España concluirá por reconocer la obra de Víctor Manuel. En esto no va descaminado, pues es muy dudoso que España se salve de la dominación liberal. Preparados estamos siempre á ello, y presta tenemos siempre nuestra solución práctica para cuando llegare el caso.

Mientras tanto, hé aquí lo que sobre el particular nos dice *La Epoca*, segundando los esfuerzos de sus colegas la *Patrie* y *El Contemporáneo*. Léase todo ello, porque es muy curioso:

«Nos dicen de París que la no realización del viaje á España del Emperador Napoleón, no ha debido sorprender ni á nuestra corte ni á nuestro Gobierno. Aunque se haya cumplido con los deberes que la galantería imponía, nuestra augusta Reina sabía perfectamente que Napoleón III no había pensado detenerse en España á su vuelta de África. Varias consideraciones se oponían á esta excursión. La fatiga natural de un viaje tan largo después de una campaña política tan ruda como la de la Argelia. Las atenciones que llaman al Emperador á París en los últimos días de la legislatura y ante las complicaciones posibles en América. La circunstancia no indiferente de que estando abiertas las Cortes en España y en su período álgido la lucha de nuestros partidos, este suceso podría ser interpretado bajo puntos de vista diferentes, pero relacionados con la política, cuando la visita que el Emperador desea hacer á nuestra familia Real, tiene sólo por causa un sentimiento de galantería y de amistad.

«La inoportuna é imprudente oración de Ajaccio no habrá dejado de influir también para que el Emperador acelerase su regreso. Pero hay, á nuestro juicio, sin embargo, una consideración superior á todas estas. Nos hallamos en un momento de crisis respecto á la cuestión de Roma ó de Italia, y es evidente que una solución respecto de este asunto no ha de demorarse mucho tiempo. Fijada la corte en Florencia, y abiertas negociaciones entre Pío IX y Víctor Manuel, es natural que España, en un período más ó menos breve, resuelva cuál es la actitud que va á tener en Italia.

«Esta resolución debe ser espontánea, hija de la elección de pensamiento de nuestros poderes públicos, dictada por los intereses permanentes de la patria, no impuesta por ningún influjo extraño. ¿Quién puede dudar, conociendo nuestros partidos y escuchando á sus órganos en la tribuna y en la prensa, que por probada que está la independencia de la política española, la resolución que tomásemos se habría de crear relacionada con el viaje de Napoleón III á Aranjuez?

«Bajo este punto de vista nosotros no sentimos que esta entrevista haya sido pura y simplemente aplazada. Porque sólo aplazada está y no trascurrirá el presente año sin que se realice, contribuyendo á esclarecer dignamente las relaciones entre las dos coronas y las dos naciones.»

Oiga bien *La Epoca*, y tenga la caridad de comunicárselo á sus lectores. Mientras Napoleón III exista, cuando quiera y como quiera que España reconociese el reino italiano, habría realizado un acto de *afrecesamiento*; acto que si era sólo del Gobierno, provocaría la indignación nacional; y si era consentido por la nación, acabaría con su independencia, al mismo tiempo que con su honra.

Groseros embustes y miserables supercherías se están poniendo en juego para perturbar el recto sentido de cuantas personas, de toda clase y categoría, rechazan el reconocimiento del reino italiano por España; todo para hacerlas sospechar que el mismo Sumo Pontífice se halla inclinado á transigir acerca de aquel punto.

Pues bien: llegue ó no nuestro aviso á todos los puntos donde le dirigimos, debemos decir, porque así es la verdad, que nos consta que Su Santidad piensa y dice y obra hoy acerca del asunto ni más ni menos que como ántes; es decir, que ni ha dicho palabra ni realizado acto que se pareciera siquiera á reconocer el tal reino, ni ha modificado en cosa alguna su firme propósito de seguirle condenando como le ha condenado siempre.

Un periódico de Sevilla refiere el tiernísimo acto celebrado solemnemente en la iglesia del Santo Ángel de aquella ciudad, el domingo 28 del corriente, en el que más de 150 artesanos

de la sociedad de Emulación y Fomento, se presentaron á recibir la Sagrada Comunión después de haber confesado la noche ántes en la misma iglesia, á la que asistieron nueve Sacerdotes, y preparados por el tonsurado Gutierrez de la Parra, que antes y después del acto, con un devocionario en la mano y con voz clara, elocuente y persuasiva, se dirigía á ellos explicándoles el Sacramento de la Eucaristía.

¡Alerta, liberales! Esto de 150 artesanos, y miembros de una sociedad de Emulación y Fomento, confesando y comulgando, bajo la enseñanza y dirección de venerables Sacerdotes, es cosa muy grave. ¡Alerta, alerta! la reacción nos invade. Si dan los artesanos en estas cosas ¿qué va á ser de la civilización moderna? De seguro no se va á poder intentar ni un mal motinejo.

Funestas noticias nos trae el correo de hoy para los liberales. Además de la Comunión de los artesanos, miembros de la Sociedad de Emulación y Fomento de Sevilla, á que nos referimos en otro lugar, hallamos en un artículo del *Boletín eclesiástico* de Pamplona sobre la piedad de los fieles con motivo del Santo Jubileo, el párrafo siguiente:

«La guarición de esta plaza, distribuida en secciones, se ha presentado en los templos con el carácter circunspeto y religioso que tan bien saben hermanar con el valor los militares españoles.»

Artesanos y soldados ganando el Jubileo! Y esto después de ganarlo catedráticos y estudiantes de toda una universidad! Y esto cuando los templos de Madrid, designados para los ejercicios del Jubileo, están llenos de gente á todas horas!...

Alerta, liberales! La reacción avanza.

Firmes las oposiciones en su propósito, continuaron ayer con el mismo ardor del primer día su penosa pero entretenida tarea de demostrar al país que todos y cada uno de sus individuos están dispuestos á sacrificarse en bien de la patria, aun cuando sea á costa de echar de su puesto al actual ministerio para reemplazarle. Con tan buenas disposiciones y ayudados del entusiasmo que debió producir en los señores diputados de la extrema izquierda el ya célebre artículo que publicó por la mañana *El Diario Español* aconsejando el retraimiento de su gente, empezó la sesión de ayer en la Cámara popular, después de varios incidentes insignificantes, con un discurso del señor Elduayen á manera de pregunta y de acusación, porque á lo que parece algún mal intencionado se ha entretenido en uno de los últimos días en cambiar el sentido de un telegrama expedido por aquel señor á provincias, en el cual contra su propósito se le hizo decir que el ministerio había caído, y le había reemplazado un Gabinete O'Donnell. Lo grave del caso está en que esta noticia produjo un verdadero entusiasmo en aquella provincia, y tras del entusiasmo alguna manifestación que ha hecho que el Gobierno entable ciertos procedimientos contra los autores. Preguntaba, pues, el Sr. Elduayen si el Gobierno pensaba proceder contra la alteración de que se quejaba, á lo que contestó el ministro de la Gobernación que si había culpables ellos lo pagarían.

Como para compensarse de la mala partida que le han jugado, quiso el mismo señor diputado poner en evidencia á la mayoría y sacarle, digámoslo así, los colores á la cara, aprovechándose al efecto de un descuido de estos señores ó tal vez de una jugarreta de algún otro mal intencionado. Cuéntase, y lo confirmó ayer el Sr. Gonzalez Brabo, que hay al frente de las filas de la mayoría un centro directivo y según parece el tal centro circula la orden del día á sus subordinados por medio de papeletas litografiadas en que se les invita, ó se les replica ó se les manda que asistan al Congreso á tal ó cual hora. Este es sin duda uno de los medios que ha escogitado el Gobierno para contrarrestar al furor de las oposiciones; es un paliativo de que se vale prefiriendo andarse por las ramas á abordar de frente la cuestión y curar de raíz el mal.

Pues es el caso, que el Sr. Elduayen dijo que había recibido una de aquellas papeletas, que leyó, en la cual, á su juicio, se hablaba de la minoría en términos poco respetuosos. La circunstancia agravante de este entuerto está en que la papeleta en cuestión iba acompañada de una tarjeta del Sr. Gonzalez Brabo. La contestación del señor ministro y lo que acerca de este incidente dijeron también otros diputados ministeriales, pueden verlo nuestros lectores en el extracto; nosotros cumplimos llamando su atención sobre tales lindezas parlamentarias, y ofreciéndoles esta nueva ocasión de juzgar por sí qué puede esperarse de un sistema del cual es condición *sine qua* que se inviertan diariamente algunas horas en dimes y direses sobre asuntos de tal importancia para el país como los que hemos indicado.

Tras ellos vino la proposición del Sr. Cuesta, el cual señor empezó diciendo que, contra lo que de él se había dicho, iba á tratar la cuestión muy en serio, y empleó un gran rato en apoyarla. En vano, al menos por ayer, se afanó tanto el Sr. Cuesta, pues el ministro de la Gobernación, sin reparar en nada, hizo el desaire de no contestarle, bajo el fútil pretexto de que era llegada ya la hora de entrar en la discusión de presupuestos.

Resumen de la sesión de ayer: no hubo gresca; sin embargo, se perdió media tarde. Hasta otra.

Hoy se anuncia que el Sr. Lasala tratará de la cuestión de imprenta.

Leemos en *El Reino*:

«Otro perance. Hoy ha sido denunciado nuestro colega *La Iberia* por unas máximas que publica tomadas de Aristóteles, Cicerón, San Agustín, D. Alfonso el Sábio, Napoleón, y otros autores.

«Hasta San Agustín recogido por el Sr. Gonzalez Brabo! ¿Qué dirán los neo-católicos?»

Dirán que es una horrible profanación colocar las máximas de los Santos entre otras muchas subversivas, sólo por lucir el chiste de que el Gobierno al recoger la colección recoge los escritos de San Agustín.

Hoy que, según se dice, vá á defender el señor Lasala su proposición censurando al Gobierno por la tiranía que ejerce con la prensa, nos encontramos en los periódicos con una multitud de gacetas tan impías como chavacanas, que prueban hasta donde llega el desenfreno del periodismo revolucionario, su rebía contra la religión católica.

Dice *La Democracia*:

«Hoy se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia.

Con esto, y con que yo pierda los cuartos que llevo en el bolsillo, día completo.»

Otra del mismo periódico:

«En esta hora yace un mal cristiano: sin duda fué escribano.

No, que tuvo dinero y mucho brío: entonces fué judío.

No, porque fué ladrón y lujurioso: ser prestamista ó fraile era forzoso.

No, que fué presuntuoso y vociferante: entonces era de afición torero.

No fué sino neo el que preguntas y en él se hallaron estas partes juntas.»

Y sigue *La Democracia*:

«Dice un periódico de noticias:

«Grande ha sido el fruto que ha reportado á la villa de Mayorga la santa Misión que últimamente ha tenido lugar, presidida por los Padres Misioneros del colegio de San Marcos de León, que fueron enviados por S. E. I. el dignísimo Prelado de aquella diócesis, y á quienes el pueblo ha recibido y despedido con las mayores muestras de regocijo y satisfacción.»

¡Oremos Dominó!

Lloremos en domingo.»

*La Iberia* tiene la palabra:

«Eso es, eso es. Se ha dado orden á las tropas de la guarnición de Zaragoza para que en los cuarteles, desde el toque de retreta, se recen el Rosario en todas las salas, y además se ha indicado á los coroneles de los regimientos que presenten al Cura de la parroquia donde radiquen los cuarteles en que están alojados, una nota de los soldados que deseen ganar el Jubileo. De un coronel se dice que ha presentado la nota concebida en estos términos: «Lista de los soldados de mi regimiento que quieren ganar el Jubileo: ninguno.»

Nosotros no censuramos, como *La Democracia*, esta disposición; antes al contrario, encontrándola muy en carácter con las obligaciones del servicio y del verdadero espíritu militar, pediremos que se obligue á los soldados á cantar las Flores de Mayo, celebrando como es debido el mes de María. Para este santo fin podrá formarse en cada batallón un coro de ángeles y otro de serafines, poniéndose el tambor mayor al frente de estos ejercicios espirituales.

Si las obligaciones del servicio no permitiesen á los soldados entregarse en cuerpo y alma á estos sagrados fines, podría autorizarse á los Canónigos para que hiciesen el ejercicio, toda vez que muchos de ellos recordarán el manejo del arma, que tan hábilmente aprendieron y cultivaron en la facción.

Sería muy doloroso que los soldados demostrasen su odio á la Madre de misericordia (como dice muy cristianamente *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*) negándose á ganar jubileos.»

Todo esto, Sr. Lasala, no sólo es de mal gusto, sino impío, sucio y asqueroso. Y sin embargo, el Gobierno lo deja pasar.

¿Qué será lo que recoje?

¿Qué vergüenza para España! ¿Qué ignominia de prensa! ¿Qué dolor que un hombre como el Sr. Lasala se ponga á defender á quien es capaz de mancharse con tales inmundicias!

Dice *La Razon*:

«Un periódico neo se expresa ayer en estos términos:

«Tiene que llegar, y forzosamente ha de llegar en breve, el término del parlamentarismo, contra el cual estamos clamando todos los días.»

Y llegará, beato colega, llegará, que por algo es Gobierno el reformista de 1857.

Pero lo que nos extraña es que habiendo clamado tanto contra el parlamentarismo la prensa neo-católica, hayan jurado el cargo de diputados Nocedal y Aparisi, Tejado, Villoslada y otros de los que claman y han clamado contra lo mismo que vinieron á practicar después de un solemne juramento.

Tenia razón el Sr. Benavides en lo que dijo al señor Cangas en 1857.»

Los Sres. Nocedal, Aparisi, Tejado y Villoslada al ser diputados juraron guardar y hacer guardar la Constitución de la monarquía, fidelidad y obediencia á la Reina, y de ninguna manera creen cumplir mejor su juramento que combatiendo el parlamentarismo, contrario á la Constitución y á los derechos del Trono.

Esto lo estamos diciendo todos los días y no se quiere entender, porque hay interés en no entenderlo.

Los Sres. Nocedal y Aparisi son diputados y trabajan por el cumplimiento de la Constitución; los Sres. Tejado y Villoslada fueron diputados, y sus discursos pudieran figurar hoy como artículos de *EL PENSAMIENTO*. Entonces se les dijo que eran la *encarnación del neo-católicismo* y se les hicieron cargos de reaccionarios; hoy por haber sido diputados reaccionarios y neo-católicos, se les hacen cargos por liberales.

¿En qué quedamos?

Dicen *Las Novedades*:

«Desde que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* hizo la guerra á San Agustín, comprendimos que el Gobierno había de recoger ó denunciar los escritos de este Santo Padre.»

¿Querrá decirnos el periódico progresista cuándo *EL PENSAMIENTO* ha hecho la guerra á San Agustín?

Dice *La Democracia* que contra los Obispos no hay poder alguno en España.

Pues es claro: el poder contra los Obispos está en Roma.

Dice *La Democracia* que los Obispos constituyen un Estado dentro de otro Estado.

Para que una sociedad esté libremente constituida, debe haber en ella dos potestades: la del sacerdocio y la del Imperio; potestades unidas, no confundidas; distintas, pero no separadas.

Dice *La Democracia* que el ministerio Narvaez tiene con los Obispos serviles complacencias.

Por eso están sin resolver la cuestión de *Los Miserables*, la cuestión de los libros de texto, la cuestión de los *textos vivos* y otras muchas.

Por eso han corrido las inmundas é impías gacetas que hoy publica *La Democracia*.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Si de hoy á mañana no acuerdan otra cosa las oposiciones, puede anunciarse que la proposición del Sr. Cuesta, pidiendo la anulación de las leyes de incompatibilidades y de sanción penal, no llegará á votarse, ó no darán su voto, al menos sobre ella, muchos de los individuos de la Unión liberal.»

No alcanzamos á comprender qué significan las precedentes líneas. ¿Por qué no se ha de votar la proposición del Sr. Cuesta? ¿Qué puede suceder? ¿que pierdan la votación las oposiciones? Pero al menos se conseguirá dilatar la discusión de los presupuestos. Ni creemos que haya motivo para que no den su voto muchos individuos de la Unión liberal. ¿Acaso es porque ellos piensan imitar el ejemplo del actual Gabinete si ellos llegan á formarlos? ¡Bah! ¡qué escrupulos! En la oposición como en la oposición, y en el poder como en el poder. Esta es máxima que debe tener presente todo buen liberal.

*Las Novedades* dice que el Gobierno ha suplicado al Sr. Nocedal que no defienda su proposición sobre incompatibilidades.

No es cierto. Antes que el Gobierno tuviese conocimiento de tal proposición, anunciamos nosotros lo que luego más tarde confirmó el Sr. Nocedal ante el Congreso, si no recordamos mal, hoy hace ocho días, á saber; que no defendería su proposición hasta que hubiese terminado la discusión de los presupuestos.

El Gobierno, pues, no ha tenido necesidad de hacer tal súplica, porque á ella no ha dado lugar el patriotismo del Sr. Nocedal, que tiene otra medida que las pasiones de la oposición. Por lo demás, esté segura *Las Novedades* que los neos cuando creen cumplir con su deber no ceden á súplicas de nadie.

Ya tienen los periódicos liberales que lamentar otro sensible perance acaecido á uno de sus queridos colegas. Hoy ha sido denunciado *El Diario Español* por su artículo de fondo. No sabemos si á pesar de esto y del subsiguiente secuestro se impedirá la circulación del escrito que se ha creído atentatorio á las leyes. Decimos esto porque hemos aprendido que desgraciadamente no siempre se logra el fin que se propuso el legislador en el artículo 56 de la vigente ley de imprenta. En efecto, ayer, como saben nuestros lectores, hubimos de privarles del gusto de leer algunas de las máximas y principios de varios autores que publicaba *La Iberia* en lugar de artículo de fondo, por habérsenos avisado que el tal periódico había sido por ellos denunciado; mas á las cuatro de tarde, no sabemos qué algo nos daría el corazón, que nos movió á comprar un número de la edición pequeña de *La Iberia*, que se vendía á voces como de costumbre en la Puerta del Sol; y pásense nuestros lectores! ó, por mejor decir, no se pasmen: nos encontramos con que á las cuatro de la tarde, en el centro de la capital de la monarquía, circulaba lo mismo exactamente al pie de la letra que á las once de la mañana se nos avisó que había sido denunciado.

Ayer por la noche se recibieron nuevos telegramas confirmando lo que acerca de la situación del Perú decían los que publicamos á última hora.

Sólo añadían lo siguiente: «España ha dirigido reclamaciones á Chile. Esta República hace preparativos defensivos en las plazas amenazadas por los buques españoles.

En el puerto del Callao se hallaba anclada la escuadra española. Aun no había llegado la *Numancia*. En las tripulaciones se gozaba de salud.»

¿Ve *La Epoca* cómo se van cumpliendo nuestras predicciones?

Las anteriores noticias hacen presumir un cambio radical en la política del Perú, y manifiestan la necesidad de una acción enérgica por nuestra parte, que contenga las exageradas pretensiones que sin duda ha de tener en su día la revolución triunfante, é imponga al propio tiempo respeto á la república chilena que con tan hostiles disposiciones se presenta.

Suponemos que el Gobierno, que habrá recibido iguales noticias, ordenará al Sr. Albi-

tor que suspenda su viaje á aquella república, puesto que su presencia en Lima, triunfante como se halla la revolución que tiene su origen en el humillante tratado Pareja-Vivanco, no produciría hoy ningún resultado práctico para los intereses de España.

Nada dicen los despachos acerca de la actitud del almirante de la escuadra peruana, Mariátegui. Todo hace creer, sin embargo, que este jefe, el más audaz y entendido de los marineros peruanos, estará de parte de Canseco y Prado, aunque no sea más que por aquello de ponerse al sol que más calienta.

Las consecuencias pueden preverse fácilmente: Mariátegui se apoderará de las islas Chinchan en nombre de los revolucionarios, y Pezet tendrá que abandonar á Lima, dando gracias al cielo si libra la vida en el tempestuoso mar de las revoluciones peruanas.

Saldrá aún, después de todo esto, con dirección al Perú el Sr. Albistur?

Creemos que no.

El 2 de Junio probablemente llegarán á esta corte SS. AA. los condes de Eu. Visitarán á sus augustos tíos los duques de Montpensier en Sevilla y luego volverán á esta corte á despedirse de S. M. la Reina.

Ayer por la mañana ha habido un largo Consejo, al que asistieron todos los ministros, incluso el Sr. Arrazola, que al efecto ha venido de Aranjuez. Concluido el Consejo, el señor Arrazola ha vuelto al Real Sitio.

En una carta de Aranjuez que publica *El Diario Español*, se dice que el Gobierno propuso á S. M. en el Consejo de ministros del domingo, la concesión de tres títulos de marques con grandeza, y que la idea fué rechazada.

«Podemos, dice *La Correspondencia*, desmentir terminantemente esta aserción.

En el Consejo del domingo no se propuso más que la concesión de un título de marques, sin grandeza, á favor del rico capitalista de Málaga Sr. Lario, que fué concedida en el acto por S. M.»

Ayer tarde han sido aprobados definitivamente en el Congreso los presupuestos de Estado, Ultramar y presidencia del Consejo.

Ayer tarde á las tres y media, se reunió en el Congreso la comisión que entiende en la cuestión de harinas, que estuvo discutiendo por espacio de dos horas.

Cinco de sus individuos, que son los señores Nocedal, Cardenal, Aínat, Cumbres Altas y Mas y Abad, son de opinión de que el Congreso es incompetente para ocuparse en las cuestiones de Ultramar, y los señores Segovia y conde de la Patilla defienden la competencia del Congreso.

La comisión ha acordado llamar á su seno al Gobierno en una próxima reunión, á que asistirá el señor ministro de Ultramar.

Hoy sostendrá en el Congreso el Sr. Lasala su proposición sobre imprenta, si queda lugar después de la discusión de la del Sr. Cuesta.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley sobre retiros militares, terminó ayer sus tareas.

Según se dice, habrá tres dictámenes: uno del señor Pastor, que no cree oportuna su mejora; otro del Sr. Rentero, que concede la mayor parte; y el de la mayoría, compuesto de los generales Zabala, Aleson, Barrenechea y Mata y Alós, que aceptan el proyecto del Gobierno, interin una ley general de clases pasivas armonice los derechos en todas las carreras del Estado, é introduzca algunas alteraciones de intereses, las cuales son: traer á la ley común de retiros militares á todos los institutos del ejército y armada; aumento de 10 céntimos de sueldo regulador, á los jefes y capitanes que cuenten doce años de efectividad en sus empleos, diez los tenientes y ocho los subtenientes; y por último, que los retiros de Ultramar se regulen por los del ejército de la Península, con el aumento de peso fuerte por escudo.

Encargado el Sr. Mata y Alós como secretario de la comisión, de la redacción del dictamen, creemos que no se hará esperar su presentación al Senado.

Anteayer estuvo reunida dicha comisión, con asistencia del señor ministro de la Guerra y del Sr. Córdova, autor del mencionado proyecto. La sesión fué muy animada, durando los debates tres horas. *La Correspondencia* da los siguientes detalles de esta reunión:

«El debate versó ayer sobre el trabajo presentado por el ponente de la comisión, Sr. Mata y Alós.

Desde luego se dibujaron tres opiniones. El general Córdova defendió naturalmente la adopción íntegra de su idea, siguiéndole de cerca los generales Zabala y Aleson. Dos individuos de la comisión, los señores Pastor y general Rentero, se mostraron contrarios al proyecto.

El general Mata y Alós, adoptando del proyecto como medida interina lo que el mismo dispone sobre abono de los retiros, propuso modificaciones importantes para lo sucesivo, y hasta tanto que se dé una ley general sobre las clases pasivas.

Dispone el proyecto sometido al Senado, que á los treinta años de servicio, los retirados disfrutarán sobre los 30 céntimos hoy señalados, 6 céntimos más cada año; de modo que á los cuarenta años recibirán 90 céntimos de su sueldo, y el general Mata y Alós quiere que, conservándose el minimum y el maximum de los retiros hoy existentes, empiece á disfrutarse de mayor retiro desde los veinte años de servicio, cobrando 3 céntimos más sobre los treinta de cada año, con lo que tendrán la ventaja de mayor abono los oficiales que empiecen desde la clase de soldados, y que si no disfrutaran de mayor abono hasta los treinta de servicio cuando deben retirarse á los 50, pocas veces alcanzarían la mejora de retiro.

Sobre esta cuestión versaron los debates, y el resultado de la reunión de ayer fué que casi todos los individuos de la comisión y el mismo Gobierno se adhieren casi al pensamiento del Sr. Mata y Alós.

Este, en su trabajo, asintió también al ejército para los beneficios de la ley á todas las clases adminis-



trativas y eclesiásticas que están relacionadas con el ejército.»

**Observa La Regeneración:**  
«El año pasado el Congreso, que estaba compuesto *mutatis mutandis* de los mismos individuos que el actual, tardó cinco días en la discusión de los presupuestos y el Senado dos días. Los presupuestos de este año están copiados casi a la letra de los del año anterior.»

Dice El Anunciador Malagueño, que se encuentra en Málaga el general napolitano Bosco, que tanto figuró en la defensa de Gaeta, donde demostró una fidelidad inquebrantable a su legítimo Soberano. Parece que se propone pasar una temporada en Andalucía.

Ya están firmados por S. M. los decretos nombrando capitán general de Puerto-Rico al general Manzano, de Aragón al general Zapatero, y de Galicia al Sr. Real y Reina.

**Dice La Epoca:**  
«Han perdido el tiempo los periódicos que han dicho chistes con motivo de la concesión hecha al señor Coello y Quesada de la gran cruz de la orden de la Torre y Espada, pues, según nuestras noticias, dicha gracia no existe sino en la festiva imaginación de nuestros colegas.»

Ayer a las dos de la tarde salió de Cádiz para las Antillas el vapor-correo *Príncipe Alfonso* con la correspondencia pública y de oficio.

Sobre la cuestión de Hacienda circular hoy las siguientes noticias:

«La proposición recibida anoche en el ministerio de Hacienda, y de la cual nos ocupamos en la edición de esta mañana, referente al ofrecimiento de 42 millones de reales para la emisión de billetes al 3 por 100, está firmada por ocho capitalistas.

Aunque son varias las proposiciones que se han presentado para tomar parte en la emisión de 600 millones de reales, tres de ellas, según nuestras noticias, son suficientes para cubrir el total de dicha emisión.»

(Noticias.)  
«Los días 1.º y 2.º del mes próximo estarán abiertas todo el día las oficinas de la Caja general de depósitos para recibir los que hayan de hacerse para la negociación de títulos, que tendrá lugar el día 3.º a la una del día. El plazo para hacer los depósitos termina el 2.º a las doce de la noche. Ya hay hechos algunos depósitos en Madrid y París y presentados algunos pliegos. Todo hace esperar un excelente resultado.»

(Correspondencia.)  
«Algunos periódicos muestran impaciencia por saber el resultado de la negociación de los billetes hipotecarios. Nosotros no podemos decir más sino que las propuestas pasan de los 300 millones, pero que se están practicando algunas liquidaciones, y que hasta que terminen no se podrá saber la cifra exacta.»

(Idem.)  
Por último, anoche se recibió el siguiente telegrama:

PARIS, 30.  
«Se aseguraba esta tarde en la Bolsa que la Caja general de descuentos y la Sociedad general de industria y comercio han ofrecido al Gobierno español tomar todo el empréstito al tipo de 40.»

Las Novedades declara hoy que ha tomado bajo su patrocinio a la ciencia y a los profesores demócratas. Nuestros lectores conocen ya los elementos de que se componían las fanfarras que aclamaron la libertad científica en la horrible noche de San Daniel.

¡Valientes custodios!

**Ayer se verificó el examen para el ingreso en el cuerpo de artillería de S. A. el duque de Alençon.** El acto tuvo lugar en el cuartel de San Gil de esta corte, y el examinando demostró grandes conocimientos de las materias de su profesión.

**Por la dirección de caballería se han expedido ya todas las órdenes conducentes a la disolución de los depósitos primero y segundo de instrucción, y destino de hombres y caballos a los diferentes cuerpos del arma.**

**Dícese que se ha propuesto al Gobierno** que el magnífico cuartel de caballería de Baeza, que tenía el segundo depósito de instrucción, sea ocupado por un regimiento de esta arma.

**También parece que deseando aprovechar el cuartel que tenía en Córdoba el primer depósito, se trata de que se traslade allí la remonta de este nombre y un depósito de caballos padres del Estado.**

**El regimiento de caballería de Numancia** está en marcha para Burgos, y el de Farnesio debe venir a Ocaña.

**El día 3 de Junio próximo dará principio en la iglesia del Carmen Calzado la solemnisísima y devota novena que la Real archicofradía de la Santísima Trinidad celebra anualmente en honor y gloria de tan augusta e inefable misterio.** Varios oradores distinguidos ocuparán por la mañana la cátedra del Espíritu Santo durante estos religiosos cultos, predicando por la tarde, alternativamente, los señores don Manuel Jesús Rodríguez, abreviador de la Nunciatura apostólica, y D. Vicente Pastor y López, predicador de S. M.

**Hoy ha terminado el curso académico del presente año en la Universidad central y en los institutos de San Isidro y el Noviciado, comenzando los exámenes que en algunas cátedras se principian hoy ya algunos días.**

**La «Gaceta» publica hoy los siguientes**

Anuncios oficiales.

MINISTERIO DE ESTADO.—*Dirección de los asuntos comerciales.*—El vice-cónsul encargado del consulado de España en Sierra Leona, participa que por decreto del Gobierno francés de 24 de Diciembre del año pasado, promulgado en la colonia del Senegal el día 14 de Febrero último, han quedado abiertos al comercio extranjero los puertos de San Luis del Senegal y de la isla de Gorea, con sujeción a las reglas siguientes:

«En San Luis las mercancías de importación pagarán el 4 por 100 sobre el valor total.

En Gorea son admitidas libras de todo derecho de aduana y navegación.

Continúa prohibida a los buques extranjeros la entrada al río de Senegal por la parte más arriba del puerto de San Luis.

Las mercancías importadas en San Luis y Gorea pueden ser exportadas para todos los puntos y bajo cualquier pabellón.

Los productos que cargue un buque extranjero en San Luis ó Gorea con destino a Francia, pagarán un

derecho de pabellón de 20 francos por tonelada de flete.

Quedan por lo tanto derogadas todas las disposiciones en contrario que hasta la fecha del citado decreto regían sobre la materia en la colonia francesa del Senegal.»

Lo que se publica para conocimiento del comercio.»

**Banco de España.**

«Debiendo destinarse la suma de 100 millones de reales en cada semestre para el pago de intereses y amortización de los billetes hipotecarios de este establecimiento al tenor de lo dispuesto en el párrafo segundo del art. 1.º de la ley de 26 de Junio de 1864, que creó aquellos valores; y habiendo de aplicarse en el semestre que vence en 1.º de Julio próximo 30 millones de reales para los intereses de los 4,000 millones emitidos hasta el día, quedan para la amortización 70 millones, ó sea para 35,000 de los referidos billetes.

Dispuesto por S. M. en Real orden de 30 de Junio del mismo año que dicha amortización se verificase por sorteo, la administración del Banco se cree en el deber de anunciar al público la fecha en que debe tener lugar el del primer semestre de este año, y las reglas a que debe sujetarse, que son las siguientes:

1.º El referido sorteo se verificará en el salón de juntas generales del Banco de España el día 16 de Junio próximo, empezando a las once en punto de la mañana, y continuando sin interrupción hasta su terminación.

2.º El acto será público, y lo presidirá el gobernador, asistiendo además uno de los subgobernadores, una comisión de tres individuos del Consejo, el secretario, interventor y consultor del establecimiento.

3.º Los 35,000 billetes que son sorteados se dividirán para el acto del sorteo en lotes de 100 billetes cada uno, que estarán representados por 5,000 bolas.

4.º Dichas 5,000 bolas se expondrán al público antes de introducirse en el globo, por si alguno de los concurrentes al acto deseara examinarlas.

5.º Verificado su encambramiento, se empezarán a extraer del globo las 350 que representan los 35,000 billetes que han de ser amortizados.

La administración del Banco anunciará en los periódicos oficiales los números de los billetes a que haya correspondido la amortización, y dejará además expuestas al público en lugar conveniente del establecimiento por espacio de ocho días las 350 bolas que hubiesen salido en el sorteo, a fin de que puedan confrontarse con los números que se hayan publicado.

6.º La administración avisará oportunamente al público las formalidades que han de observarse para el cobro de intereses y reembolso de capital de los billetes amortizados.

Madrid 29 de Mayo de 1865.—El secretario, José de Adaro.»

**Biblioteca Nacional.**

Conforme a lo que se dispone en el Real decreto de 3 de Diciembre de 1856 y en el reglamento orgánico de 7 de Enero de 1857, la Biblioteca Nacional adjudicará en Diciembre del presente año dos premios, bajo las condiciones y en la forma siguiente:

«Uno de 8,000 rs. al autor, ya perteneciente o no a la Biblioteca, de la colección mejor y más numerosa de artículos bibliográficos-biográficos, que no han de bajar de 30, relativos a escritores españoles, cuyos artículos habrán de ser originales, ó contener datos nuevos é importantes respecto a escritores ya conocidos que figuran en nuestras biografías; indicándose, tanto en uno como en otro caso, las fuentes de donde se hayan sacado las noticias a que se refieren los mencionados artículos.

Y otro de 6,000 rs. para la persona de dentro ó fuera del establecimiento que presente en mayor número y con superior desempeño monografías de literatura española ó sean artículos bibliográficos de un género, como un catálogo de obras sin nombre de autor; otro de los que han escrito sobre un punto ó ramo de historia, sobre una ciencia, sobre artes y oficios, usos y costumbres, y cualquier trabajo de índole análoga; entendiéndose que estos trabajos han de ser asimismo originales ó contener gran número de noticias nuevas y no publicadas hasta ahora acerca de la materia bien literaria, bien científica, sobre que verse la monografía.

Las obras premiadas serán propiedad del Estado, quien las publicará, si lo crea conveniente, dando en este caso al autor 300 ejemplares.

Los trabajos que aspiren a estos premios han de estar redactados en castellano, en estilo literario y con lenguaje castizo y propio; debiendo venir manuscritos, completos y encuadrados, ó en forma de propósito para su examen y revisión.

Los autores que no quieran revelar su nombre pueden conservar el anónimo, adoptando un lema cualquiera que distinga su escrito de los demás que se presenten al concurso.

No podrán optar a los premios las personas que por razón del cargo que desempeñen en la Biblioteca tengan que formar parte del tribunal de censura.

Se admitirán los trabajos de los opositores hasta el día 30 de Noviembre del corriente año, debiendo dirigirse con sobre al secretario de la Biblioteca Nacional, cuyos sobres ó cubiertas podrán recoger los interesados, si gustan, con el recibo del mismo establecimiento, pero no podrán retirar los trabajos que hubieren presentado en la secretaría antes de que haya tenido efecto la adjudicación de premios.

La entrega de estos, que será pública y solemne, se verificará en uno de los primeros domingos del mes de Enero de 1866, anunciándose con la debida anticipación.

Madrid 28 de Enero de 1865.—De orden del señor director, el secretario, Genaro Alenda.»

También publica el siguiente documento de la

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

Acta de la junta pública de 30 de Mayo de 1865.  
—Reunida la corporación a la hora anunciada bajo la presidencia del académico más antiguo, Ilmo. señor D. Eusebio María del Valle, por hallarse enfermo el Excmo. señor director, se abrió la sesión leyendo el infrascripto secretario lo que sigue:

Examinadas detenidamente las 24 composiciones presentadas al concurso extraordinario abierto por esta corporación a fin de solemnizar la memorable espontánea generosidad con que S. M. la Reina (que Dios guarde) ha cedido en beneficio del Estado las tres cuartas partes de su Real Patrimonio, se procedió en junta de 18 de este mes a las votaciones correspondientes para la adjudicación del premio y el accésit, y de ellas resultó acordada con el premio la que lleva a su cabeza el lema siguiente:

Charitas non est ambitiosa;

Non querit que sua sunt.

SAN PABLO A LOS CORINTIOS, III, 5.

Abierto el pliego en cuya cubierta se leía el propio epigrama, se halló ser autor de la obra premiada el señor D. Manuel Fernández y González.

Para el accésit, ninguna composición obtuvo el número suficiente de votos; pero en consideración a que el mismo resultado del escrutinio hacía ver que entre ellas había algunas merecedoras de honorífica mención, y a que lo más plausible del objeto aconsejaba también a la Academia dar alguna latitud al programa, se acordó otra votación secreta, encaminada a conceder dicha mención honorífica a las que lozaran mayoría absoluta de votos; y en efecto á dos cupo esta distinción, á saber: la encabezada con el lema

Avidi laudis erant liberales pecunias;

Volebant ingentem gloriam....

SALUSTIO,

Y la oda distinguida con este epigrama:

Virtus, recludens immeritis mori

Celum, negata tentat iter via.

HORAT.

La Academia acordó además publicar reunidas las

obras últimamente indicadas, si obtuviese para ello la vención de sus autores, y entregar a cada uno de ellos 100 ejemplares de la edición, concediéndoles para usar de este derecho un plazo que terminará a las tres de la tarde del día 3 de Junio próximo.

Consta ya en debida forma ser autor de la oda citada, que fué su leída, el Sr. D. Gumersio Laverde y Ruiz, catedrático de retórica y poética en el instituto de Lugo, y correspondiente de este cuerpo literario. El autor de la otra poesía no ha respondido aún a la mencionada invitación.

Finalmente, por otro acuerdo relacionado con el certamen referido, y no el menos satisfactorio para la Academia, me complazco en terminar estos apuntes con la lectura de la siguiente comunicación.

«Gobierno de la provincia de Madrid.—Excelentísimo señor D. Manuel Fernández y González me ha hecho presente con fecha de ayer que, honrado por esta Real Academia con el premio del concurso abierto para cantar el fin de la independencia de S. M. la Reina (Q. D. G.) cediendo las tres cuartas partes de su Patrimonio en beneficio del país, no interpretaría los sentimientos que han impulsado el maternal corazón de S. M. si no procurase en su humilde esfera seguir tan noble ejemplo. Al efecto me ha entregado los 4,000 rs. en que consiste el premio para que los imponga en la Caja general de depósitos, a fin de que en su día, con los intereses que se acumulen, se unan al producto de la suscripción nacional, que es de creer se abra secundando el rasgo generoso de S. M. Y como quisiera que este noble proceder honre tanto al autor premiado como a esta Real Academia y a las letras españolas, lo pongo en conocimiento de V. E. por si juzga oportuno, como a mí me lo parece, hacerlo manifiesto en la solemne sesión pública que para adjudicar el premio ha de celebrarse. Dios guarde V. E. muchos años. Madrid 26 de Mayo de 1865.—Martín Belda.—Excmo. señor presidente de la Real Academia Española.»

Acto continuo, el Sr. D. Manuel Cañete, académico de número, leyó la composición premiada; y a su autor, el citado Sr. D. Manuel Fernández y González, entregó el Ilmo. señor presidente la prometida medalla de oro, dirigiéndole la breve allocución que copio:

«Impulsos del corazón, tráenme, Señora, a tus pies. Estas sentidas palabras con que empezais vuestra composición laureada, acreditad, si bien puedo sorprender a vuestra modestia el fallo de la Real Academia Española, no estuvo desahogada al contemplar en su autor, no solamente las dotes de la poesía, sino también la sensibilidad propia de un corazón elevado al ensalzar la magnificencia heroica de nuestra egregia Soberana. No se equivocó por cierto en este juicio, que ha venido a confirmar el acto generoso de desprenderos de la remuneración numeraria en beneficio del Estado, queriendo dar fuerza con vuestra conducta a los sentimientos puros de patriotismo manifestados en vuestra obra.»

La Academia los apreció sobremanera luego que le fueron conocidos, y acordó que en la presente sesión solemne os haga esta pública declaración, acogiendo con el mayor entusiasmo cuanto redunde en honor de nuestra augusta Protectora, émula del fundador de su dinastía, que lo fué también de este cuerpo literario.

Recibid, Sr. Fernández y González, esta medalla, principal emblema del premio que habeis obtenido, y que os entrego en nombre de la corporación, asegurándoos por mi parte de la dulce satisfacción que experimento al cumplir mi honorífica misión.»

El poeta premiado pronunció en contestación las siguientes palabras:

«Señores académicos: Este es uno de los días más felices de mi vida. Esta medalla de honor que habeis tenido la bondad de acordarme, será siempre mi joya más preciosa. En cuanto a mi renuncia al dinero, que constituía parte del premio, no he hecho más que ponerme en armonía con el objeto a que he consagrado mis pobres versos. No me ha movido a publicar esta cesión al Estado de la cantidad ofrecida por la Academia otro designio que el de querer que se sepa que solo he escrito por S. M. la Reina, por su corazón magnánimo y por la medalla de oro de la Real Academia.»

El expresado Sr. Cañete leyó en seguida la oda del Sr. Laverde y Ruiz, agradecida con mención honorífica; se quemaron los pliegos cerrados que, recibidos con las obras no premiadas, debían contener los nombres de sus autores, y terminó esta junta, de que certifico.—Manuel Breton de los Herreros, secretario perpetuo.

**Señor corregidor: a la brillante** colección de estampas y fotografías que el día pasado recomendamos, aunque sin éxito, al buen juicio de V. E., hay que añadir una completa exposición que ha aparecido en las escaparates de un almacén sito en la calle quizás más céntrica de la corte, y frente a una iglesia.

Allí, parodiando a la imagen del Salvador que se eleva en Roma, frente a la sinagoga con los brazos extendidos hacia el pueblo decida, se ha colocado Satanás en forma de mujeres desnudas, para intentar distraer la atención de los que entran y salen de la casa del Señor.

La colocación es oportuna, y en cuanto a la ejecución? ¡Oh señor corregidor! V. E., que según parece no es delicado de estómago, debe verlas, y se convencerá de que son, no sólo o perfectamente obscenas, sino sobradamente indecentes.

**Desde anoche se ha vuelto a distraer** por las calles y plazas las morcillas de extrajera, a fin de que surta sus terribles efectos y desaparezcan los perros vagabundos que están ocasionando desgracias lamentables.

**La primera carrera de caballos que** se verificó ayer tarde en la Casa de Campo estuvo bastante animada, vista la mezquindad de los premios, que en España sólo constituyen la propina delockey, como premio de sus afanes por el corral que montan. Mientras no haya más premios y más elevados, no conseguiremos ver mejorada nuestra cara calahorra, a cuya mejora sólo pueden dedicarse los que lo hacen por lujo y alición.

El primer premio que se disputó fué el de 4,000 reales, de la inspección general de Carabineros. Verificóse la lucha entre *Stal* y *Duet*, yegua del señor duque de Sexto; *Stamboul*, del señor duque de Fernan-Núñez, y *Yad-Ras*, del Sr. D. Fernando de Salamanca, ganando este el premio después de una lucidísima carrera.

En esta carrera había que correr una distancia de 2,000 varas en tres minutos.

Entraron a disputar el premio de 2,000 rs., corriendo 1,500 varas en dos minutos, *Querida*, de don Fernando Salamanca; *Fantine*, del señor duque de Frías, y *Preciosilla*, del señor duque de Fernan-Núñez, ganando el premio *Querida*, del Sr. D. Fernando de Salamanca, con gran ventaja.

Disputaron el tercer premio de 6,000 rs., dando tres vueltas de hipódromo en cuatro minutos, No, del señor marqués de Alcañices; *Si*, del señor duque de Sexto, y *Floreffe*, del señor duque de Fernan-Núñez, ganándolo el primero, después de repetirse dos veces la carrera por los tres corceles, y retirándose a la tercera vez los dos últimos.

Disputaron el premio del ministerio de la Guerra de 8,000 rs., teniendo que dar dos vueltas de hipódromo, *Reina Margarita*, del señor marqués de Alcañices; *Chocknoff*, del señor duque de Sesto; *Quear*, del señor duque de Fernan-Núñez, y *Palomo*, que se quedó desahogado, del Sr. D. Alfonso Vignoles, ganando el premio *Chocknoff*, del señor duque de Sesto.

Siendo bastante avanzada la hora, nos retiramos ántes de que disputasen el premio los caballos cruzados.

En tanto á trenes y hermosas damas que los ocupasen, sería cosa de nunca acabar, si empezásemos a citar nombres llamaban la atención el coche *coach* del señor conde de Quena; el tren del señor del Río; el del señor marqués de Bogaroya, ó para que no quede incógnito, del Sr. D. Gonzalo Saavedra, el del señor marqués de Heredia y otros.

Las carreras terminaron a las siete y media de la noche.

## ULTIMA HORA

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 31.

Segun los últimos avisos, el Emperador llegará fijamente a Tolon el día 10 de Junio.

ROMA, 29.

El comendador Vegazzi ha dirigido al Cardenal Antonelli una carta para anunciarle su próxima vuelta a Roma.

LIVERPOOL, 30.

Por el vapor *Hibernia* se sabe que el comisario imperial mejicano que ha llegado últimamente a Washington, niega resueltamente que haya habido entre el Emperador Maximiliano y los jefes confederados Hirby y Smith negociaciones entabladas para una cesión a Francia de una porción de territorio.

M. Seward ha podido volver a encargarse del despacho de los negocios; completamente restablecido de sus heridas ya, ha ido a las oficinas del ministerio.

El doctor Blackburn, acusado de haber proyectado el introducir el vómito en New-York, ha sido preso.

El jurado de Baltimore será el encargado de juzgar a Jefferson Davis.

Se confirman las noticias relativas a la salida de Sheridan para Tejas y al licenciamiento definitivo de todos los generales y oficiales, cuyos servicios han llegado a ser inútiles.

En la Bolsa se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidada 43-80 publ.  
Títulos del 3 por 100 diferido 39-85 publicado.  
Deuda del personal, 21-50 publicado.  
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 78-50 publicado.

## CORTES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de Mayo de 1865.

Abierta a las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Los señores Corona Bayo, Bertran de Lis y conde del Retamero agregaron su voto al de la mayoría en la votación de ayer sobre la proposición del Sr. Lafuente.

El Sr. ZABALBURU: Presento una exposición de la junta de agricultura y comercio de Vizcaya, sobre la introducción de harinas en Cuba.

El Sr. MOYANO: No faltando más que un mes para que tenga efecto el Real decreto sobre importación de harinas en Cuba, y deseando evitar complicaciones, ruego a la comisión que entendiende en la proposición tomada en consideración por el Congreso sobre este asunto, que se sirva presentar lo más pronto posible su dictamen.

El Sr. SEGOVIA: El presidente de esta comisión, Sr. Nocedal, la tiene convocada para hoy a las tres. En las primeras reuniones se planteó el orden de la discusión y hemos convenido en su importancia y en la necesidad de una solución pronta.

El Sr. ARIAS: Desde el día 19 está sobre la mesa el dictamen de la mayoría de la comisión, sobre el ferrocarril de Zamora a Astorga. Los dos individuos que disienten de ese dictamen no han presentado aún su voto particular: yo respeto las razones que han tenido para ello; pero el reglamento dice lo que se ha de hacer en este punto y las provincias interesadas tienen el derecho de reclamar que se discuta ese dictamen. Ruego, pues, a la mesa que manifieste la disposición en que se halla.

El Sr. MARFORI: Como individuo de esa comisión, debo decir que no he firmado el voto particular por haber estado enfermo. No pasarán dos días sin que haya tenido el gusto de unir mi firma a la del señor Ardanaz.

El Sr. ARIAS: Yo no he hecho inculpación a S. S.; me he dirigido a la mesa.

El Sr. PRESIDENTE: Si no se presenta mañana el voto particular, se señalará al orden del día ese dictamen.

El Sr. ELDUAYEN: Pedí la palabra ayer, preocupado por un hecho importante ocurrido en Vigo. Una persona, que aún no se sabe, pero que se sospecha que sea, aprovechándose de un telegrama particular y valiéndose de un procedimiento químico, por lo cual se cree que ha de ser boticario ó cosa tal, borró lo que decía el telegrama y puso en su lugar lo siguiente: «ha caído el ministerio Narvaez» ha subido el general O'Donnell; y lo subscribía con la firma del que tiene el honor de dirigirse al Congreso.

Deseo, pues, saber si el Gobierno piensa que se continúen los procedimientos de Vigo; y si el ministro de la Gobernación está dispuesto a averiguar dónde se ha autografiado este documento que he leído, y proceder con arreglo a la ley contra sus autores.

Si realmente partiése este documento del Gabinete de S. S., como se supone, sería gravísimo. Por tanto, espero que S. S. tomara las disposiciones oportunas para averiguar su autor.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: De lo que nos ha contado S. S. sobre una parte comunicada de aquí a Vigo y que por medio de procedimientos químicos se ha adulterado, nada puedo decir. No conozco quién puede ser el autor de la falsificación. La noticia de ese suceso la tuve ayer, ya tarde, y su señoría puede estar seguro de que si hay extralimitación de funciones de parte de autoridades que de mí dependen, serán llamadas a su deber.

Hablemos ahora del otro documento. Hay efectivamente en la mayoría una comisión, con poderes de la mayoría misma, cuyos miembros aprecian la conducta de los demás diputados como les parece. Las palabras que han empleado es asunto de comparaciones con otras que se han pronunciado aquí por otros señores. Esto es lo que puedo decir sobre el asunto. Por lo que hace a mí, no tengo más parte que lo que voy a decir.

Viene un individuo de la comisión y me dice:

«La oposición es muy asidua y puede suscitar de un momento a otro una votación, ¿le parece a V. que llamemos para mañana a los compañeros?»

—Y he dicho: no tengo inconveniente.

—Tiene V. inconveniente en que usemos su tarjeta?

—Tampoco.

He encontrado esta práctica del tarjeteo ya establecida. Esto es lo que pasa: en cuanto a los términos de esas comunicaciones, estas cosas de intemperancia y

agitaciones nos las decimos todos los días unos a otros sin intención de ofendernos; y si nos picamos, al día siguiente se nos pasa.

Por tanto, aquí no ha habido ningún agente químico, ni magia, ni juego de manos, y el Sr. Elduayen debe tranquilizarse.

El señor ministro de la GUERRA: No tengo conocimiento del hecho que ha citado el Sr. Elduayen. Si recibo parte, las autoridades militares obrarán con arreglo a la ley.

El Sr. BATANERO: El documento a que hace referencia el Sr. Elduayen y que parece se ha encontrado S. S. no tiene firma; pero yo no tendría inconveniente, aunque hubiese circulado, en aceptar sus apreciaciones, en las cuales no se trata de modo alguno de ofender a ninguno de los señores de la minoría. No ha sido ese nuestro ánimo.

El Sr. ELDUAYEN: Rogaría a los señores ministros de la Gobernación y Guerra, que no permitiesen se siguieran esos procedimientos contra personas que no han hecho más que manifestar alegría por un suceso que suponian cierto.

El Congreso habrá observado que el señor ministro de la Gobernación no ha querido hacerse cómplice de las apreciaciones del documento que se dice procedente de la mayoría. El Sr. Batanero tampoco le ha declarado auténtico.

Apreciaciones que se hacen dentro del Congreso, tienen aquí su contestación. Cuando se hacen en un periódico, hay medios dentro de la ley para contestar; pero no se puede responder a apreciaciones hechas en un documento que no tiene padre, porque ni lo quiere ser el señor ministro, ni el señor Batanero. No sé si ahora lo querrán; he visto que el Sr. Valero y Soto le reñía.

(El Sr. Valero y Soto pidió la palabra.)  
Por lo demás, yo no me he encontrado ese documento porque se le haya perdido a S. S. como se le pierden otros; lo he recibido bajo un sobre.

Yo creo que si el señor ministro de la Gobernación hubiese leído ese documento, no habría dado la tarjeta; porque realmente para que la mayoría asista no había necesidad de hablar de intemperancia. Y es extraño que se nos diga que tratamos de sorprender al Gobierno y a la mayoría, cuando estos documentos prueban que no puede haber nada que les sorprenda.



Al lado de esta ley trajo aquel ministerio la de incompatibilidades, para remediar: primero el mal de las candidaturas de empleados de todas clases; y después el peligro de que el país creyera que los asientos de esta Cámara no eran sino escalones de medro personal.

La única fracción política que había levantado la bandera de la reforma parlamentaria no estaba aquí representada, y sin embargo, hubo unanimidad completa en punto á incompatibilidades. Hubo más: el proyecto del Gobierno pareció pequeño y aquí hubo enmiendas pidiendo la incompatibilidad absoluta. Así salió la ley muy ampliada en este punto.

Resultó, pues, de aquí, un verdadero conjunto de reforma electoral que debía producir una innovación trascendente en la organización del Congreso. El Gobierno estaba acostumbrado á tener á su lado un falange de funcionarios á su devoción y á influir en las elecciones por las variaciones de empleados; y esto desapareció con la reforma. Cupo luego al Gobierno actual la suerte de iniciar su ejecución. ¿Cómo se ha hecho por este ministerio esta primera aplicación de las leyes?

Aquí, señores, no espereis un catálogo de las infracciones de que se acusa al Gobierno, ni que yo designe los empleados destituidos y nombrados contra la ley, ni los diputados incompatibles ó sujetos á reelección que aquí se sientan. Esto sería un modo de presentar la cuestión que le daría un carácter de defensa judicial, y debe tratarse bajo un punto de vista más alto: lo que tiene carácter de personal es repugnante á mis ojos.

No necesito traer aquí tampoco ese catálogo. El Gobierno mismo ha confesado en varias ocasiones que en la provisión de algunos destinos se ha equivocado, y que en la de otros ha procedido porque no tiene reglamentos para la ejecución de las leyes. Las infracciones, pues, existen, y unas son patentes y otras consisten en hacer combinaciones entre las disposiciones positivas de la ley y los huecos que ellas mismas puedan hacer, á fin de eludirla y contrariar su espíritu, salvando la responsabilidad legal.

Estas infracciones, que yo llamaré calificadas, en que se estudia el menismo de la ley para falsearla, son más graves que las infracciones abiertas.

Se me dirá: en estas cuestiones quien resuelve es el Congreso. Yo no ataco los acuerdos de la Cámara; pero puedo censurar el sistema general que se revela hasta en esos mismos acuerdos. Ningún poder humano deja de estar sometido al fallo de otro poder mayor, que es el de la opinión pública.

El año pasado se levantó aquí gran clamoreo contra el abuso que hacían los diputados para la concesión de pensiones, y admitimos una proposición que hasta cierto punto coartaba nuestra facultad. Hubo, pues, una censura de la tendencia de la Cámara y la aceptamos y la pusimos correctiva.

He oído decir muchas veces al señor ministro de la Gobernación que nadie puede llegar impunemente al límite de su derecho. Bellísimo comentario del *summum jus summa injuria*. Y bien, ¿no se llega al límite del derecho cuando la falta de responsabilidad legal es la única razón de ciertos actos?

Yo, señores, no vengo á acusar al Gobierno: no creo que infrinja la ley por el gusto de infringirla. ¿Cómo es, sin embargo, que esas infracciones existen? Es un hecho que los enemigos del Gobierno le acusan de infringir esas leyes, que hoy son constitutivas del Parlamento. Es un hecho que entre los amigos del Gobierno hay quien deplora esas infracciones. ¿Qué revela esto? Que esas leyes, esa reforma parlamentaria hecha por una situación que no es la actual, son incompatibles con las necesidades políticas del actual ministerio. Sólo así se concibe que se estén infringiendo disposiciones tan recientes.

Comprendo que un sentimiento de patriotismo no haga á los señores de la mayoría cerrar los ojos sobre estas infracciones de ley, á fin de consolidar una situación que creen buena. Pero si esto es así, ¿por qué no arrostráis el sacrificio con todas sus consecuencias? ¿Es mismo penoso en el terreno en que le estáis haciendo? ¿Creeis que es preferible presentar á los ojos del país una infracción constante de la ley? Y, señores, ¿sería este el primer ejemplo? Cuando en 1857 entró el partido moderado en el poder, ¿qué derogó las leyes que le estorbaban, unas del bienio y otras de la época del general O'Donnell? Pues bien, ¿haced ahora una cosa igual.

La reforma hecha en el año último, ó es necesaria ó no.

Si la creéis necesaria, tenéis que combatir por sus infracciones al Gobierno, y debéis obligarle á que cumpla la ley. Si no la creéis necesaria debéis tener valor para echarla abajo. Mi opinión personal es favorable á la reforma; pero ante todo, quiero que la ley se cumpla y que no esté esa reforma vigente de derecho y destruida de hecho.

Derogada la reforma, el Gobierno marcharía desahogado y la mayoría no tendría que hacer sacrificio ninguno para apoyarle. Las infracciones son semilla que siembra hoy, que producirá mañana amargos frutos. Ha habido infracciones hasta confesadas: este Gobierno puede durar más ó menos; las pasiones pueden exasperarse más ó menos. ¿Qué dejáis á la situación que venga detrás de vosotros, si no se busca algún remedio que prevenga las consecuencias que puedan resultar de las infracciones de la ley? La situación que venga podrá llevar por esas infracciones á la barra al Gobierno. Esas infracciones podrán llevar á reelegir al Tesoro de sueldos contra la ley percibidos, y obligar á ciertas personas á que borren de su manga ciertas insignias. Todo esto se evita derogando esas leyes, de cuya infracción por lo visto no podéis prescindir.

Todo aquello que en provisión de destinos se ha hecho en contravención á esas leyes, es cosa que está en el aire, mientras no se obtenga un bill de indemnidad, que no debéis esperar obtener cuando no seáis Gobierno. Por eso he fijado el límite de la derogación de la ley, desde el momento en que este Gobierno fué llamado á aplicarla.

Voy á concluir llamando vuestra atención sobre una consideración capital: hay una ley que rige el mundo moral como el físico: la ley de gravitación. El mal ejemplo cunde prodigiosamente; y el que dan los Gobiernos con la infracción constante de la ley, causa un gran daño á la sociedad. Un diputado amigo mío se lamentaba de la penosa situación en que colocaban á los diputados las exigencias de los electores y me refirió que un elector suyo le pidió la plaza en propiedad de médico de unos baños. Le escribí mi amigo que la ley prescribía que esas plazas en propiedad se diesen por oposición. La contestación fué: no ignoraba

que la ley imponía esa condición, pero tampoco ignora que las leyes no son un estorbo más que para los que no tienen favor. Ahora bien, ¿qué responde un diputado á un elector que le dice: hay una ley que te prohíbe tomar tal destino y lo has tomado: sírveme á mí ahora contra la ley? Véase á dónde puede llegar el mal ejemplo.

Ya veis, señores, que he apoyado esta proposición en un sentido que más bien puede considerarse ministerial que de oposición. Tenía necesidad de hacerlo para persuadirlos de la gravedad de esta cuestión. No es, no, una cuestión sarcástica; el porvenir os dirá, si he tenido razón para daros la voz de alerta. Llegará el término de esta situación; dejareis estos cabos sueltos y no faltará quien los recoja.

Esta proposición no la puede votar la minoría: sois vosotros, señores de la mayoría y del Gobierno, los que debéis votarla.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Mereciendo, aunque corta, alguna contestación, la proposición del Sr. Cuesta, y habiendo dado las cuatro, hora en que se suele entrar en la discusión de presupuestos y tendre mañana el honor de responder al discurso de S. S.

ORDEN DEL DIA.

Presupuesto del ministerio de la Guerra.

Abierta discusión sobre la totalidad de este presupuesto.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ usó de la palabra consumiendo el primer turno en contra.

Aseguró que la cifra de cuatrocientos y pico millones puede reducirse, pues la Guardia civil no es ejército permanente, sino servicio civil, y tampoco debían figurar en él los gastos de la cabaillería, deseando el orador que en el presupuesto de la Guerra no figuraran más que los gastos exclusivamente de Guerra.

Consideró conveniente la supresión de las direcciones militares, que entre otros inconvenientes, tienen el de alargar considerablemente los expedientes.

Dijo que teniendo completos é instruidos los cuadros de caballería é infantería, debía disminuirse el ganado caballar para hacer una economía.

Pidió también que se formase una escuela general para la primera enseñanza militar reduciendo sólo las escuelas especiales á lo absolutamente especial á cada arma.

Pidió también la supresión de la escuela de Administración militar y reformas en dicho cuerpo.

El Sr. REINA, como de la comisión, contestó al señor Domínguez, diciendo que en España había poco ejército atendidas las necesidades del país, pero que este no podía mantener más.

Convino con el Sr. Lopez Domínguez, en la necesidad de introducir reformas en la administración militar, y señaló varios defectos de la organización actual.

Creía que los regimientos de infantería debían tener cuatro batallones, tres sobre las armas y uno de reserva.

Respecto á la enseñanza, él iba más lejos que el Sr. Domínguez, porque deseaba que el Gobierno pensara en la enseñanza libre, y si no, al menos en la de un colegio general para la enseñanza de todas las materias comunes á las diferentes armas.

Terminado su discurso, se suspendió la discusión, y después de aprobar varios dictámenes de la comisión que entendié en casos de reelección, se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

Continuando la sesión á las nueve y cuarto, dijo el Sr. HERRERA: El Sr. Lopez Domínguez me ha aludido esta tarde porque manifesté en otra ocasión que consideraba excesivo el número de generales y el del personal superior de la administración del ejército. Yo me afirmo en lo que había dicho, porque veo que tenemos aquí tantos generales como en Francia, que tiene cuatro veces más soldados, y porque en lo de la secretaría de Guerra ha venido á convenir conmigo el Sr. Domínguez.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: Después de dar las gracias al Sr. Reina por su benevolencia, diré á S. S. que si al citar esta tarde que el señor duque de Tetuan había pedido una autorización para cobrar las contribuciones ha querido hacerlo un cargo, este es injusto, porque aquella autorización se pidió para no precipitar la discusión de los presupuestos.

En cuanto al Sr. Herrera, le diré que hay que reducir el número de los generales que aparecen en la Guía los que están inútiles para el servicio, y que de ese modo resulta un número que ya no extrañaría á S. S.

Respecto á escuelas militares, yo no creo que puede hacerse otra cosa sino asimilar las materias asimilables en un colegio general preparatorio.

Ultimamente, diré una cosa que había olvidado esta tarde, y es que considero que la cabaillería no tiene nada que ver con el ministerio de la Guerra, y que por lo tanto debe volver al de Fomento, de donde se sacó.

El Sr. REINA: Yo no he tratado de censurar la conducta del ministerio que pidió la autorización á que me he referido esta tarde; la citaba para explicar por qué apoyo y defendiendo este presupuesto.

En cuanto al Sr. Herrera, si S. S. descuenta de los oficiales generales que aparecen en la Guía los inútiles, verá que bajan de 538 á 315.

El Sr. SAAVEDRA MENESES: Señores, he sido aludido en las opiniones que manifesté en la comisión, y debo decir que no encuentro posible ese colegio general militar de que aquí se ha hablado y que no existe en ninguna parte de Europa, que me parece imposible suprimir ni en poco ni en mucho la secretaría de la Guerra, y que encuentro que la Administración militar no es acreedora á tantas censuras como se le han dirigido, y que si tiene inconvenientes, estos se evitarán mejor procurando hacer nacer la emulación en sus individuos, que tratando de disolver el cuerpo, lo cual hacen muy difícil los derechos adquiridos.

El Sr. HERRERA: Aun aceptando la cifra del señor Reina, resultarán proporcionalmente muchos más generales aquí que en Francia.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: Yo, señores, he combatido la secretaría de la Guerra, porque creo que sin ella podría desempeñarse bien el servicio, costando mucho menos.

El Sr. LOPEZ SERRANO combatió el presupuesto del ministerio de la Guerra.

Se suspendió esta discusión.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las doce.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. Santa Patronila, Virgen.

SANTO DE MAÑANA. San Segundo, Obispo y confesor.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, donde continúa la novena de su excelsa titular; á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Castor Compañía, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Basilio Sánchez Grande.

En la iglesia de San Francisco se celebrará función solemne á Nuestra Señora del Olvido, como conclusión á la devoción del Mes de María: á las diez será la Misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará D. Pío Hernández Fraile, y por la tarde, después del Rosario y de una breve plática, se hará procesión pública con la sagrada Imagen de Nuestra Señora, terminando con la letanía, Salve y despedida.

En la iglesia de San Antonio del Prado se celebrará hoy al Sagrado Corazón de Jesús con Misa solemne y panegírico, que dirá D. Ignacio Ibarra, y por la tarde á las seis dirá el sermón de despedida el señor Compañía.

En San Isidro se consagra la función de este día al Inmaculado Corazón de María: á las diez será la Misa mayor, en la que predicará el Sr. Sánchez Grande, y por la tarde á las seis en los ejercicios predicará D. Raimundo Carrillo, terminando con la letanía, Salve y reserva.

También se celebrarán funciones por conclusión al Mes de María, cantándose el *Te Deum* después de la Misa en la iglesia de monjas Carboneras y en las Escuelas Pías de San Fernando, y serán oradores respectivamente el Padre Cipriano Tornos y el Padre Félix Torres.

En San Ginés, San Andrés y San Pedro habrá Misa cantada con manifiesto, y en la capilla del Monte de Piedad y en el oratorio de la calle de Valverde se practicará por la tarde el setenario de dones al Espíritu Santo.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastián, ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza de la octava de la Ascension, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Fernando.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina, nuestra Señora (Q. D. G.), y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de Aranjuez, sin novedad en su importante salud.

### Fondos públicos.

CAMBIO AL CORTADO.		
	Emisado.	No publicado.
Títulos del 3 p. consolidado.	44-00	44-00
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. S. E.	44-00	44-00
Títulos del 3 p. consolidado.	40-50	40-50
Inscripciones en el Gran Libro.	40-50	40-50
Material del Tesoro preterente con intereses.	40-50	40-50
Idem no preferente con intereses.	40-50	40-50
Idem sin intereses.	40-50	40-50
Participes libres convertibles á 3 p. S. E.	40-50	40-50
Idem del 4 y 5 por 100.	40-50	40-50
Deuda amortizable de primera clase.	40-50	40-50
Idem amortizable de segunda clase.	40-50	40-50
Deuda del personal.	21-70	21-70
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	40-50	40-50
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. S. E. ANUAL.	40-50	40-50
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	85-00	85-00
Idem de 2.º de 2000 rs.	85-00	85-00
Idem de 1.º de Junio de 1854, de 4 000 rs.	85-00	85-00
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	84-00	84-00
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 43 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	84-00	84-00
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs.	84-00	84-00
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1855.	82-50	82-50
Del Canal de Isabel II, de 4 000 rs. 80 céntimos anual.	403-00	403-00
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carreiles. S. C. 79-00	79-10	79-10
Acciones del Banco de España.	79-10	79-10

### Merado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.		
7901 fanegas de trigo.		
1213 arrobas de harina idem.		
17160 arrobas de carbon.		
109 vacas que componen 44534 libras de peso.		
457 carneros que hacen 14144 libras de peso.		
225 corderos que hacen 3792 libras de peso.		
PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.		
	Reales vellón.	Quintos libra.
Carnes de vaca.	52 á 59	22 á 26
Id. de carnero.	70 á 72	22 á 26
Id. de cordero.	90 á 98	30 á 34
Id. de ternera.	90 á 98	30 á 34
Despojos de cerdo.	83 á 86	30 á 34
Tocino asado.	83 á 86	30 á 34
Id. fresco.	83 á 86	30 á 34
Id. en canal de cerdo.	83 á 86	30 á 34
Lomo.	126 á 134	31 á 60
Acuña.	63 á 65	13 á 20
Vino.	38 á 44	12 á 14
Pan de dos libras.	44 á 60	11 á 13
Garbanzos.	26 á 34	10 á 14
Judías.	30 á 38	10 á 14
Azúcar.	19 á 23	8 á 10
Lentijas.	7 á 8	8 á 10
Carbon.	60 á 64	20 á 20
Jabón.	9 á 12	4 á 5
Patatas.	9 á 12	4 á 5

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.		
Trigo.	de 42 á 50	Rs. 75
Cebada.	de 24 á 27	Id.
Algarroba.	de 24 á 24	Id.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.  
Observaciones meteorológicas del día 30 de Mayo de 1865.

HORAS.	Barómetro en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	708.50	14.7	18.4	E. S. E.	Nubes.
9 m.	708.43	18.1	22.6	E. S. E.	Idem.
12 m.	707.33	21.8	27.2	E. S. E.	Desp.
3 tar.	706.31	23.1	31.4	S. S. O.	Nubes.
6 tar.	705.55	23.1	28.9	E. S. E.	Idem.
9 no.	708.80	20.1	25.1	E. S. E.	Idem.
Temperatura máxima del día.		26.3	32.9		
Temperatura mínima al sol.		33.3	41.6		
Temperatura mínima del día.		12.6	15.8		
Evaporación en las 24 horas.		6.3	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.0	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.  
Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Logroño y Pamplona.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS  
LINEAS TELEGRAFICAS DE FRANCIA.  
Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 27 de Mayo de 1865 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petesburgo.	748.1	8.1	S. E.	Nubes.
Stokolmo.	748.1	8.1	S. E.	Nubes.
Copenhague.	748.1	8.1	S. E.	Nubes.
Vienna.	760.1	10.0	O. N. O.	Cubierto.
Leipzig.	763.3	11.6	N. E.	Sereno.
Berna.	766.6	19.8	S. S. O.	Despejado.
Greenwich.	763.2	17.8	N. E.	Sereno.
Bruselas.	765.2	17.9	S. O.	Despejado.
Dunquerque.	764.6	19.1	S. E.	Idem.
París.	764.8	18.8	E. S. E.	Sereno.
Burdeos.	760.7	16.5	N. E.	Despejado.
Lyon.	763.0	19.2	S. S.	Despejado.
Torín.	768.0	19.1	O. N. O.	Idem.
Roma.	762.0	17.5	O. S. O.	Sereno.
Nápoles.				

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Función para hoy á las ocho y media de la noche.—La casa roja.—Como el pez en el agua.—Las amazonas del Tormes.

PLAZA DE TOROS. Mañana se verificará (si el tiempo no lo impide) media corrida de toros.—La función empezará á las cinco en punto.

## ANUNCIOS.

EL PASADO, EL PRESENTE Y EL PORVENIR DE LA Hacienda pública, por D. Juan Bravo Murillo.  
Atendiendo que el objeto de esta publicación es de un interés de actualidad, y á fin de que los que deseen adquirir la reciban á medida que va saliendo á luz, se da por entregas, las cuales se llevan á domicilio á los suscriptores de Madrid, y se remiten á los de provincia por el correo, francas de porte.  
La suscripción se hará por ocho entregas al menos, debiendo los suscriptores de provincia hacer el pedido á D. Antonio San Martín (Vitoria, 9.—Librería.—Madrid), acompañando libranza ó sellos por el importe de la suscripción.  
(G. 1 g., 3 p.)

CARTA DEL MARQUES DE VALDEGAMAS AL CARDENAL FORNÍ, sobre los errores modernos.  
Se vende en la librería de Olamendi y Durán, á 3 reales. Los pedidos de provincias pueden hacerse á dichos librerías ó al secretario de La Armonía, plaza de Santa Catalina, núm. 3.

ROSARIO DEVOTISIMO DE LOS CINCUENTA misterios de Cristo Nuestro Señor y de su benditísima Madre, traducido por el R. P. Francisco Arias, de la C. de J.  
Se vende á dos cuartos en Madrid y tres en provincias, en la calle de la Salud, núm. 14, cuarto tercero derecha; en las librerías de Olamendi, Aguado y Lezcano, y en la imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49, bajo.

## CONFERENCIAS.

PROMOCIONADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.  
En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1859, 1863, 1864 y 1865.  
Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años anteriores.

VIDA DE JESUCRISTO, POR VEUILLAT, SEGUNDA edición, tomada de la sexta francesa. Un tomo de 500 páginas en 4.º marquilla, con una lámina, 86 rs. en Madrid y 42 en provincias.—Se hallará en las principales librerías de España, ó dirigiéndose al editor, don Antonio Perez Dubrull, calle del Pez, núm. 6, Madrid. (Núm. 331.—2 g.—3 p.—8.—)

SEMANARIO DE LOS DEVOTOS DE MARIA, DIRIGIDO por el doctor D. Miguel Martínez y Sanz.—Se suscribe en las principales librerías del reino, ó dirigiéndose al editor, D. Antonio Perez Dubrull, calle del Pez, núm. 6, Madrid.—Precio: 12 rs. por tres meses, ó 48 por un año, tanto en Madrid como en provincias; extranjero y ultramar 80 rs. al año. (Núm. 330.—2 g.—3 p.—8.—)

DEFENSA DE LA ENCICLICA DE NUESTRO SANTISIMO PADRE PIO IX y del Syllabus adjunto por el exámen de los errores que allí se condenan: por el doctor D. Santiago Francisco Viqueira, dignidad de Chantre de la Catedral de Santiago, un tomo en 4.º rústica. Se vende á 10 rs. en Madrid, librerías de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y Agustín Juberá, calle de la Boia, núm. 11, quien la mandará franca por el correo al que remita 11 rs. en sellos. (Núm. 329.—3 g. y 4 p.)

OBSERVACIONES SOBRE LAS CARTAS DIRIGIDAS por el Sr. D. Emilio Castelar al Ilmo. Sr. Obispo de Tarazona, acerca de la libertad de la Iglesia, ilustradas con notas y seguidas de la Enciclica publicada por Su Santidad el 8 de Diciembre de 1864, y el índice de los principales errores de nuestros tiempos condenados por nuestro Santísimo Padre Pio IX, por el P. Pedro Salgado.  
Esta obra consta de un tomo en octavo prolongado, cuyo precio es 10 rs. en Madrid y 11 en provincias, haciendo el pedido acompañando el importe á la imprenta de Tejado, ó por el conducto de los correspondientes de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.  
Los puntos de venta son en Madrid, imprenta de Tejado, calle de Silva, números 47 y 49 y en las librerías de Olamendi y Aguado.

Por cada pedido de diez ejemplares cuyo importe acompañe, se dará un ejemplar gratis; á más de 1.ª comisión, si el pedido lo hace un librero correspondiente.  
ACADEMIA PREPARATORIA PARA TODAS LAS carreras del Estado, bajo la dirección del ingeniero civil D. Benito Riquelme, vestigiosamente conocido por los muchos alumnos preparados en sus academias que han entrado en todas las escuelas especiales.—Plaza de Puerta Cerrada, núm. 5. (N. 320.—1.—)

## PUNTOS DE SUSCRICION A EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Agremunt, D. Antonio Sanuy.—Aguilar del Campó, D. Benigno A. de Villalobos.—Albacete, D. Sebastián Ruiz.—Albarracín, D. José Martín.—Almazan, D. Apolinario Sanz.—Alcanar, D. Ignacio Chavalera.—Alcañiz, D. Felipe Ibañez y Joaquín Galve.—Alcazar, D. Antonio María de Soriano.—Alcoy, D. José Martí.—Alfaro, José A. Gutiérrez.—Algeciras, D. Rafael de Muro.—Alicante, D. José M. Marcell.—Alhama, Antonio María Espejo.—Alsedo, D. Juan de Rojas.—Almendralejo, D. Juan Alvarez Feijóo.—Almería, Mariano Alvarez.—Andujar, D. Manuel M. Serrano.—Anquero, Manuel O. Tallante.—Aranda de Du